



Dr. HERNAN URZUA MERINO

1914 - 1981

Nació en Curicó en 1914. Se tituló de Médico Cirujano en la Universidad de Chile a los 23 años, y de Master en Salud Pública en la Universidad de John Hopkins, Baltimore, U.S.A., a los 27 años.

Se desempeñó como Ayudante de Bacteriología entre 1933 y 1939, pasando a ser Ayudante de la Cátedra de Higiene (1940-1943) y luego Jefe de Trabajos (1943-1950). En 1946 recibió el título de Profesor Extraordinario de Higiene, y en 1949 fue nombrado Profesor de Administración Sanitaria en la Escuela de Salubridad de la Universidad de Chile. Desde 1954 a la fecha de su muerte, fue Profesor de Administración en Salud en dicha Escuela (que en 1969 pasó a llamarse Departamento de Salud Pública y Medicina Social, con la reforma universitaria).

Desde 1946 a la fecha ocupó, además, el cargo de Profesor de Medicina Social en la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Chile.

Fue Médico Epidemiólogo de la Dirección General de Sanidad y Médico del Servicio de Infecciones del Hospital Barros Luco entre 1937 y 1942.

Director de la Unidad Sanitaria de Quinta Normal entre 1943 y 1947 y Jefe Sanitario Provincial de Santiago entre 1947 y 1950, pasó a ser funcionario de la OPS en Washington, cargo que desempeñó hasta 1952 y que dejó para asumir la Dirección General del Servicio Nacional de Salud, recién creado, y que ocupó hasta 1954.

Fue designado Director de la Escuela de Salubridad en 1954, dirigiendo el plantel hasta 1963. Hasta la fecha de su fallecimiento mantuvo en él su Cátedra de Administración Hospitalaria.

Profundo conocedor de la atención médica en Chile, desempeñaba las funciones de Médico Asesor Coordinador de la Secretaría Regional Metropolitana de Salud en la nueva estructura de Salud.

El Departamento de Salud Pública del Colegio Médico de Chile lo contaba entre sus miembros desde 1975 y recibió de él su valiosa colaboración hasta el día de su inesperado deceso, el 18 de marzo del año en curso.

Este Departamento lamenta sinceramente la pérdida de esta figura relevante en el ámbito nacional e internacional en el campo de la salud pública, de la investigación y de la docencia. Hoy recuerda emocionado al hombre que conservó siempre su sencillez y calor humano y que a pesar de haber cumplido con brillo extraordinario sus etapas profesionales, descolgando entre sus contemporáneos, siguió preocupándose con igual tesón de los problemas de salud y de bienestar del país.